



[Portada](#)

[Galerías de Fotos*](#)

[Mi país*](#)

[Mapa del sitio*](#)

[5 Héroe*s*](#)

[Contáctanos*](#)

[Amigos*](#)

[¿Quiénes somos?](#)



[Vida Estudiantil](#)
[Sexualidad y Salud](#)
[Deporte](#)
[Así Somos](#)
[Arte](#)
[Efemérides culturales cubanas](#)
[Ciencia y Tecnología](#)
[Tiempo Libre](#)
[Tus buenos hábitos](#)
[¡A la mesa!](#)
[Humor](#)
[Moda](#)
[Tus canciones](#)
[Por el mundo](#)
[Rollo Joven](#)



[Los Cinco](#)



Por una convivencia feliz

Por [Araima Saco](#)
Fotos [Sureidy y Wildy](#)

Abuela, madre y nieta.

La familia es una institución que desempeña un papel primordial en la transmisión de valores y desarrollo psicosocial de sus miembros. Bajo su amparo se satisfacen las necesidades más elementales del individuo.

En su seno debe prodigarse amor, cariño, respeto. Tiene como misión, entre otras, preparar a los niños para el futuro, aunque por desgracia no siempre ocurre así. Una estirpe unida asegura estabilidad emocional, social, económica y al menos una comunicación un poco más cercana a la ideal.

Sin embargo, hace algún tiempo la clásica composición de familia, entiéndase padre, madre, hijos, ha variado sustancialmente. Hablar de sus integrantes suele ser harto complicado, pues varían en dependencia de sus relaciones y de las condiciones en que se viva.

Una problemática que influye notablemente en este fenómeno es la adquisición de una vivienda propia cuando se toma la importante decisión de casarse y procrear. Es común encontrarnos bajo un mismo techo hasta cuatro generaciones conviviendo o aprendiendo a convivir, día a día.

A este tipo de familia los especialistas la denominan extendida o extensa. Datos de investigaciones consultadas sugieren que la primera, en el caso cubano, no es la tradicional (es en la que se reúnen varios núcleos familiares bajo el mismo techo y patrimonio). Más bien, la cubana es del tipo yuxtapuesta en que, a falta de una vivienda se incorporan nuevos núcleos a familias ya constituidas, con estrategias de vida diferentes.

Familia vs convivencia

Encontrar al menos una persona que esté de acuerdo con que convivir sea una tarea fácil sería como intentar buscar una aguja en un pajar o una perla en el mar. La convivencia de por sí es difícil y si el número de miembros a interactuar aumenta, entonces hay que dar por sentado que el fenómeno se complica.

Pueden surgir problemas gen racionales, roces, autoritarismos exigencias irracionales, rebeldía, limitación de los espacios íntimo propios. Las posibilidades de fricciones se vuelven mayores, a como la falta de comunicación.

La coexistencia va más allá de compartir la habitación o la mesa. Se pudieran señalar dos razones clave fundamentales que la dificultan. La primera se basa en que todos los seres humanos somos diferentes, singulares, por lo que actuamos de manera distinta y no pensamos igual. Y la segunda, la familia (entiéndase madre, padre, abuela, hermanos, tíos), no tenemos posibilidad de escogerla, es una relación impuesta. No obstante, el vínculo afectivo y el llamado "de sangre" son tan fuertes que hacen posible aceptar todos los contratiempos que se presenten.

Para esto es indispensable adoptar formas de comportamiento y transmitir un sistema de valores que contribuyan al bienestar de todos.

Conviviendo en paz

"No hacer a los demás lo que no nos gusta que nos hagan" es



Edición de papel
[Números en PDF](#)

[Editora Abril](#)
[Pionero](#)
[Zunzún](#)
[Juventud Técnica](#)
[Alma Máter](#)
[Caimán Barbudo](#)

una máxima a seguir en la vida. La misma se basa en la idea y convicción humanista del amor y respeto al ser humano, independientemente de su raza, sexo, edad.

Sin importar la cantidad de generaciones que se interrelacionen en el hogar, cada familia debe establecer los preceptos sobre los cuales creará los cimientos de esta gran institución. Además, es vital autoevaluarse con frecuencia y preguntarse qué se pretende como padre, madre, abuelos, bisabuelos, hermanos.



Es bueno desarrollar y estimular la convivencia mediante las conversaciones cotidianas o reuniones familiares. La comunicación entre las personas es el hecho fundamental que caracteriza a las relaciones humanas. Estamos siempre en un proceso continuo de comunicación, por lo que el éxito de nuestra interacción con los demás depende de la eficiencia y efectividad de la comunicación que establezcamos con las personas que nos rodean.

El respeto, consideración y cariño se estimulan desde edades tempranas.

Teniendo en cuenta que la palabra comunicación viene del latín com, que significa estar juntos, unir o juntar, y munus, que se traduce por oficio, trabajo y obra, comunicación es hacer algo en común, compartir; respetar los gustos, intereses y preocupaciones de cada miembro, desde el más pequeño hasta de los que peinan canas en la casa, es elemental.

Y por sobre todas las cosas, para que exista una armonía en el hogar y se debe batallar por que prevalezca siempre ese amor que en un principio los unió.

Ser muchos tiene ventajas

En una familia extensa resulta más fácil repartir las tareas y las responsabilidades. No existen ancianos solos y, por ende, se fortalece el rol del abuelo y la abuela. Se consolidan y complementan los vínculos filiales.

Los niños pueden encontrar más fácilmente a alguien que los consienta, dispuesto a jugar o a hacerles mimos y caricias. Disponen de más modelos a imitar y desde la infancia se adaptan a interactuar con personas de diferentes edades, costumbres y maneras de ser.

Aquí se fortalecen los valores y las tradiciones transmitiéndose de generación en generación; por lo que es común ver a una abuela enseñando a tejer a una nieta o bisnieta o un hijo aprendiendo del padre cómo se repara un radio o simplemente el apego a la buena música o a la historia. También en ocasiones se heredan profesiones y vemos en una familia varias generaciones de maestros, médicos, ingenieros, mecánicos, obreros.

Apostemos entonces por una convivencia solidaria donde primen la comunicación saludable, el respeto mutuo, la continuidad de valores y buenos hábitos adquiridos y, por encima de todo, el amor que dio origen a esa familia extendida o yuxtapuesta que, por demás, es única e irreplicable, pues es la nuestra.

[Subir](#)